



Rutas

Bizkaia

en bici

BIZKAIA



Ruta 2

Muskiz > Itsas lur



Bizkaia

foru aldundia
diputación foral

Ficha técnica

- **Muskiz-Itsas lur-Muskiz**
- **Eje Margen Izquierda-Zona Minera del Plan Director Ciclable**
- **Recorrido:** 18 km
- **Tiempo estimado con paradas:** tres horas
- **Dificultad:** media
- **Tráfico:** escaso
- **Tipo de bici recomendado:** cualquiera



En bici por Bizkaia

En los últimos años en Bizkaia estamos dando pasos en la promoción y uso de la bicicleta como medio de transporte. Estas rutas son una invitación a dejar el coche en casa y a disfrutar de la bici sin prisas y sin agobios. Se trata de rutas seguras y asequibles para todo tipo de personas.

Andar en bici es divertido, saludable y ecológico. Sirve para mucho más que para hacer ejercicio de vez en cuando. La puedes usar para ir a estudiar o al trabajo, para hacer las compras, para quedar con gente o simplemente para pasear por tu ciudad o ir de excursión. Son muchas las **VENTAJAS** que la bicicleta ofrece:

- Nos mantiene en forma, es **saludable** y es un estupendo antídoto contra el estrés y la agresividad.
- Es el medio de transporte más **económico**.
- Nos da mucha independencia y es **rápida** en ciudad. Más que el coche en distancias menores de 7,5 km.
- Pero sobre todo es **necesaria**, necesaria para frenar el deterioro del Planeta. Un informe de Naciones Unidas estima que en 50 años las temperaturas mundiales ascenderán entre 1,4 y 5,8 °C por las emisiones de gases a la atmósfera. Esto provocará climas extremos, inundaciones, tornados, la desaparición de un 25% de la riqueza biológica actual... Pero mejor no pensar en qué puede pasar e intentar poner remedio. Es verdad que todo no está en nuestras manos, pero tu aportación es fundamental para salvar el Planeta. ¡¡¡Utiliza la bici y deja el coche!!!

Andar en bicicleta **no** es peligroso en sí mismo. Lo que genera el peligro son los coches. Algunos **CONSEJOS** nos pueden ayudar a defendernos de ellos:

- Prevé el itinerario evitando los recorridos más peligrosos.
- Si circulas por calles o carriles estrechos donde no hay espacio para que te adelanten respetando el 1,5 m de seguridad, hazlo por medio del carril. Nunca junto a los vehículos aparcados.
- Mantén tu bici a punto. Revisa frenos, cubiertas, dirección y luces periódicamente.
- Por la noche utiliza luces y reflectantes. Evita la ropa oscura.
- Respeta el código de circulación. Indica los giros. El casco es obligatorio en vías interurbanas, salvo en rampas ascendentes prolongadas y en condiciones extremas de calor.
- Atención a los vehículos que se desvían a la derecha. A menudo se generan situaciones de peligro.
- En las rotondas compórtate como otro vehículo más y, salvo que vayas a tomar la primera salida, no renuncies a los carriles centrales.
- No utilices cascos de música.



Nuestra ruta comienza y acaba en la estación del tren de Muskiz. Desde allí y a golpe de pedal, nos sumergiremos en un municipio donde el salitre y la brisa marina se mezclan con el hierro, fiel recuerdo de un pasado aún no lejano en las memorias de aquellos niños y niñas –hoy nuestros mayores– que lavaban el mineral para separarlo de la arcilla.



La Ruta

Cómo llegar

Son pocos o ninguno los lugares en Bizkaia desde los que no podemos llegar hasta la estación de Renfe de Muskiz combinando el pedaleo en nuestra bici con el transporte público. Cercanías Renfe nos lleva hasta Muskiz desde la margen izquierda de la Ría, desde Bilbao o desde las estaciones de la línea Bilbao-Orduña. A su vez, para llegar hasta la red de cercanías podemos hacer trasbordos desde EuskoTren, Metro Bilbao y FEVE. En todos ellos llevar la bici es gratuito. Así que ¡deja el coche en casa! Es mejor para ti, para el resto de personas, para Bizkaia y para el Planeta.

Km 0: San Juan-La Arena

Como ya hicimos en la ruta I, aunque en sentido inverso, vamos a ir desde el barrio de San Juan de Muskiz, capital del municipio, hasta la playa de La Arena. Nada más salir de la estación, seguimos la calle hacia la derecha. A unos 60 metros tomamos, de nuevo a la derecha, una pequeña calle de uso exclusivo para ciclistas y peatones en la que tendremos que detenernos enseguida para esperar el semáforo que nos permitirá cruzar la calle El Crucero (N-634). Entramos en un pequeño parque y nos topamos con la senda ciclable que transcurre paralela al arroyo Cotorrio. Seguimos la vía roja hacia la izquierda hasta llegar a un puente para cruzar el riachuelo. Desde aquí el bidegorri, convertido en carril-bici protegido, discurre entre la refinería y el arroyo, primero, y entre aquélla y el río Barbadún, después. Pedaleamos sobre el asfalto rojo hasta pasar por debajo de la Autovía A-8. Ésta es la señal para saber que pronto la senda se bifurca. En este punto seguimos recto hasta llegar a la rotonda en la que el bidegorri acaba. Continuamos de frente por el arcén. Enseguida la carretera gira 90º a la derecha junto a un aparcamiento para coches. Hemos llegado a la playa y el inmenso azul se extiende hasta el horizonte detrás de unos edificios.



Km 4: La Arena-Pobeña

Cruzamos la carretera y, tras pasear sobre la arena lo que cada cual anhele, nos dirigimos a la desembocadura del Barbadún. La ría del Barbadún está incluida dentro del *Catálogo de Espacios y Enclaves de Interés Naturalístico de la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Su valor ecológico es muy alto. Sin embargo, el 80% de la antigua extensión de sus marismas ha sido destrozado por el impacto industrial. Hoy es necesaria la colaboración de toda la ciudadanía y de las diferentes instituciones para regenerar y salvaguardar este valioso enclave natural. Pasamos casi de puntillas entre las dunas por los senderos señalados para evitar causar el mínimo deterioro

en un ecosistema tan sensible a nuestra presencia como éste. Nos dirigimos al puente de hierro pintado de azul que hay sobre el río Barbadún. No lejos del puente, a nuestra izquierda en plena marisma, descubriremos los restos de las sujeciones del antiguo tranvía aéreo que se dirigía al lavadero de mineral de Campomar (Itsas lur). Éste es el primer recuerdo del pasado minero que encontramos en nuestra ruta. No será el último ya que la presencia del hierro en los montes de Muskiz ha marcado la historia del municipio.

Al cruzar el puente, el agua salada y la dulce se hermanan bajo nuestros pies. Entre ellas se deslizan las angulas que, nacidas hace tres años a grandes profundidades en el Mar de los Sargazos –junto a las Islas Bermudas–, llegan a nuestros ríos. Aquí vivirán entre cuatro y diez años antes de volver a ese peculiar mar a desovar ahora ya convertidas en anguilas. Quizá la ermita de Nuestra Señora del Socorro, amparada por sus devotas encinas en la península que forma el puerto de Pobeña, haya comprendido este misterio de la naturaleza. Tiempo ha tenido desde que –según la leyenda– Don Pedro de Llano la mandara construir en el siglo XVIII para cumplir una promesa a la Virgen del Socorro tras sobrevivir a una tempestad al entrar al puerto de la Habana.

Podemos visitar la diminuta y orgullosa ermita, si tenemos un poco de suerte y está abierta. Lo que nunca cierra son las marismas. Y un paseo a este lado del puente nos permitirá familiarizarnos con su fauna y flora desde una perspectiva envidiable.

Km 6: Itsas lur

A escasos 50 metros de donde acaba el puente, un estrecho camino se abre paso a la derecha. Un panel interpretativo nos indica que estamos en el itinerario correcto. Tendremos que bajarnos de la bici para subir las más de cien escaleras antes de contemplar la bahía formada por la desembocadura del Barbadún y el Cabo Punta Lucero, al fondo. Para evitar cargar con nuestra compañera de viaje al subir, podemos aprovechar el pequeño canal de desagüe que hay junto a las escaleras. Estamos ascendiendo por un antiguo plano inclinado. Las grandes compañías mineras encargadas del transporte del mineral instalaban tranvías aéreos –ya hemos visto los restos de uno– y planos inclinados. Los tranvías aéreos se comenzaron a construir en 1872 para salvar grandes desniveles topográficos. El sistema consistía en uno o varios cables sostenidos por postes de los que colgaban los baldes llenos de mineral. Los planos inclinados eran ferrocarriles de gran pendiente (entre el 5 y el 80%), como la que estamos subiendo. Los vagones que ascendían eran arrastrados por un cable o una cadena que además los unía con los que descendían, aprovechando así la fuerza del contrapeso.

Esta fuerza no nos ayuda hoy, pero el esfuerzo merece la pena. Una vez arriba, el paisaje hace innecesarias las palabras. Avanzamos por el camino hormigonado. A la izquierda, sobre la colina, descubrimos el lavadero de mineral de Campomar, hoy en ruinas. Aquel hierro salía del lavadero para dirigirse a nuestra siguiente parada: el Cargadero del Castillo. Para llegar allí, tenemos que tomar la primera desviación a la derecha y... ¡vuelven las escaleras! Esta vez menos, pero quizá convenga dejar la bici arriba, si disponemos de candado. Estamos ante el único cargadero de mineral de





la costa vizcaína en el que se volcaba el mineral directamente sobre las bodegas de los barcos y estuvo en funcionamiento hasta 1963.

A partir de este punto seguiremos el camino hasta llegar a Covarón, dejando el mar siempre a nuestra derecha. Iremos encontrando numerosos paneles con información sumamente interesante sobre minería, geología, fauna, flora... Uno de ellos, por ejemplo, nos habla sobre cómo se realiza la extracción del alga roja, de gran importancia económica para la zona, y que se utiliza para la elaboración de productos de alimentación y cosmética, entre otros. Probablemente, además de numerosas gaviotas, descubramos cerniéndose en un punto fijo del cielo con un rápido batir de alas y la cola abierta en abanico, una pequeña rapaz de plumaje pardo que busca insectos y pequeños mamíferos. Se trata del cernicalo vulgar.

No es largo el camino hasta el área recreativa que hay al otro extremo de Itsas lur. Después, seguiremos la pista y unos 700 m más adelante descubrimos a nuestra izquierda, semicultos por la maleza, los dos hornos gemelos de calcinación de la mina Amalia-Vizcaína y, a nuestra derecha, unas minas ya abandonadas. Los hornos de calcinación vizcaínos datan de finales del siglo XIX, cuando la extracción de Siderita (carbonato de hierro) requería de estas instalaciones para separar el hierro del carbonato. Continuamos por la pista y llegamos a un pequeño núcleo urbano. Estamos en Covarón.

Km 9: Covarón-Pobeña

Dos mil metros nos separan de Pobeña por la carretera Bi-3795, los primeros 500 metros son de duro ascenso; el resto, de rápido descenso entre repoblaciones forestales de eucaliptos que desterraron el bosque autóctono. En Pobeña, nada más atravesar un puente, encontramos a nuestra derecha la Parroquia San Nicolás de Bari.

Km 11,5: Pobeña-San Julián

Continuamos por la misma carretera con dirección a Muskiz. A nuestra izquierda se extienden las marismas. En ellas no es difícil observar alguna garza o garceta pescando en aguas someras. Quizá también desde aquí sea más sencillo descubrir los restos de las sujeciones de la línea de baldes, si no lo hicimos antes. Una vez en San Julián, no hay excusa para dejar de visitar la parroquia del mismo nombre, la más antigua del municipio.

Km 14: San Julián-San Juan

Un poco más adelante, siguiendo por la carretera que nos ha traído hasta aquí, encontraremos un puente sobre el río Barbadún y, cruzándolo, el mismo carril-bici protegido que nos llevó hasta La Arena. Lo seguimos en dirección a San Juan, dejando la refinería a nuestra izquierda. Cuando llegamos al puente sobre el arroyo Cotorrio, que cruzamos cuando iniciamos la marcha, dejamos el bidegorri y seguimos por la carretera contigua a Petronor. Así continuamos recorriendo todo el perímetro de la refinería hasta que a nuestra derecha encontramos, junto al Palacio de Salazar, el Castillo de Muñatones. Tristemente tendremos que conformarnos con ver esta histórica fortaleza desde la verja porque las visitas no están organizadas.



Para regresar a la estación del tren, deshacemos el camino andado hasta encontrar una pasarela peatonal sobre el arroyo Cotorrio. La atravesamos y subimos hasta la estación después de cruzar la N-634, como hicimos al comenzar la ruta.

El municipio de Muskiz se localiza en el valle del río Barbadún. Éste desemboca al Cantábrico junto a la Playa de La Arena, formando la ría de Pobeña y sus marismas. Muskiz tiene un acervo monumental variado: tres parroquias, dos ermitas, el castillo de Muñatones, numerosos palacios y casas-torre, numerosas muestras de heráldica de piedra y muchos recuerdos de su pasado minero entre los que destaca la ferrería de El Pobal.

La **playa de La Arena** es un extenso arenal que ocupa unas 34 hectáreas en bajamar y que ya visitamos en nuestra primera ruta. En ella comprobamos que el color pardo rojizo de la arena se debía a los restos de hierro depositados cuando el río Barbadún recogía los efluentes del lavado del mineral. Durante diciembre del 2002 y el 2003 la marea negra procedente del Prestige y de la inconsciencia de quienes sólo buscan su beneficio económico tiñó la costa vasca y la playa de La Arena. Pero no sólo cambió el color de la arena, más de 3500 aves murieron en nuestro litoral y los daños en el ecosistema marino tardarán en recuperarse décadas. Afortunadamente el chapapote no contaminó las dunas móviles debido a los metros que la playa las separa del mar. Sin embargo, su estado es de profunda alteración debido a la fuerte presión humana que sufren especialmente en los meses estivales y a la invasión por parte de edificios, aparcamientos y depósitos de combustible.

En la ruta I también visitamos las **marismas de Areño y Pobeña**. Están situadas en la parte occidental de la playa, en la ría del Barbadún. La refinería de Petronor y los tanques de la antigua CAMPSA, hoy CLH, ocupan gran parte del territorio original de este singular ecosistema. Esperemos que el anunciado comienzo del desmontaje de los tanques de la CLH sea el inicio de la recuperación de todo este pajare de primera importancia biológica y ecológica. A pesar de su lamentable estado, las marismas del Barbadún se encuentran, junto con las de Urdaibai, entre las más importantes de Bizkaia. Su variedad floral y faunística las convierte en un enclave de interés para quienes aman la naturaleza y la biología.

El **castillo de Muñatones** fue declarado monumento histórico artístico en 1944. Situado en el barrio de San Juan, es el único castillo medieval con formas genuinas de Bizkaia y sin duda una de las fortalezas más sobresalientes de la provincia. Lope García de Salazar, banderizo y a la vez hombre de letras, mandó construirlo en el año 1256, cuando con toda probabilidad corrían tiempos muy inseguros dado que, además de la doble muralla almenada habitual, se construyó un puente levadizo sobre un foso, algo insólito en los castillos medievales vascos. Desde sus almenas el linaje de Muñatones-Salazar, cabeza de los ofacinos en Las Encartaciones, dominaba el principal puerto de exportación de mineral de hierro en aquella época.





También en la época del medievo se erigió la **parroquia de San Julián**, la más antigua del municipio. De una sola nave con bóvedas estrelladas, en su interior destaca una talla de la Piedad del siglo XVII. Su torre cuadrada de cinco alturas se sustenta sobre cuatro gruesos pilares unidos por arcos de medio punto. Esta iglesia fue reedificada en el XVI, siglo que también presencié la construcción de la ferrería de El Pobal, uno de los lugares más interesantes del municipio y que visitaremos en otra ruta.

Probablemente, de los monumentos que vamos a visitar, la **Ermita de Nuestra Señora del Socorro** sea el de ubicación más pintoresca: rodeada de encinas y de mar en la península de San Pantaleón, luce un pequeño pórtico, en su mayor parte, de mampostería encolada. La planta rectangular, coronada con una espadaña, acoge en su interior tres altares —el central dedicado a la Virgen del Socorro— y dos pinturas. Una de ellas explica la leyenda según la cual se levantó la ermita en 1768.

Pero esta ermita no es la única razón por la que Pobeña se puede sentir orgullosa de su arquitectura religiosa. La **Iglesia de San Nicolás de Bari** es otro valioso motivo del mismo siglo. Fue edificada por Don Pedro de la Quadra. Su planta es rectangular con una torre frontal cuadrada que vigila sobre la puerta adintelada de la entrada principal. El pequeño atrio es de mampostería, excepto la sillería de los ángulos y de los remates de huecos. En el interior de su única nave, con ábside rectangular, hay tres retablos. El central es de estilo barroco y está dedicado a San Nicolás.

Cuántas personas de las que trabajaban el hierro en condiciones deplorables esperarían algún milagro de los que hacen gala las diversas biografías de San Nicolás de Bari. Pero, que se sepa, ninguno acaeció. Así que aquellas gentes que se ganaban el sustento trabajando hasta 13 horas diarias se limitaban a extraer y lavar el mineral para los barcos procedentes de Inglaterra, Bélgica y Francia. Atracaban, ya en 1882, en el **cargadero de mineral del Castillo** con sus bodegas sedientas del mineral extraído para la compañía McLennan en Triano. La maniobra no era sencilla debido al brío del mar. Sin embargo, era más barato y más rápido que cargar el mineral en la ría del Nervión. El lugar donde hoy podemos ver los restos del cargadero es bellissimo. Las viejas vigas oxidadas, deterioradas por los elementos, se erigen orgullosas sobre las olas y nos regalan una maravillosa vista del **Estuario de La Arena**, sin duda, el paisaje más espectacular de nuestro itinerario.



Hasta la primera mitad del siglo XIX la explotación del hierro se hizo de forma artesanal. A partir de los años 70 comienza el ciclo expansivo de esta actividad debido fundamentalmente al aumento de la demanda extranjera de hierro con bajo contenido en fósforo (ideal para fabricar acero por el método Bessemer). Al principio la extracción se realizaba a roza abierta y, según se iba agotando el mineral, se excavaban galerías subterráneas. Algunas de ellas se internaban incluso ¡debajo del mar! Esto generó problemas por filtraciones y fue necesario bombear el agua fuera de las galerías.



Información de interés

Muskiz

Ayuntamiento: 94-670.60.00

Web de la biblioteca (Archivo de fotos antiguas):

www.muskiz.com/biblioteca/index.htm



Teléfono de emergencias 112

Diputación Foral de Bizkaia

Departamento de Obras Públicas

Tel.: 94-406.70.00

www.bizkaia.net/herri_lanak/Bizikletak/ca_index.html



ASOCIACIONES

- **Biziz Bizi. Asociación de Ciclistas Urbanos**
Tel.: 94-489.01.19
www.bizizbizi.org
- **ConBici. Coordinadora en Defensa de la Bici**
www.conbici.org
- **Federación Vizcaína de Ciclismo**
Tel.: 94-441.50.49
www.febici.com
- **Fundación Ciclista Euskadi (Aula Pedagógica)**
Tel.: 94-454.51.27
www.fundacioneuskadi.com



TRANSPORTE PÚBLICO PARA VIAJAR CON BICI

- **Bizkaibus** (sólo bicis con funda en vehículos con maletero)
Tel.: 902-222.265
www.bizkaia.net
- **Cercanías Renfe**
Tel.: 902-240.202
<http://horarios.renfe.es>
- **Consorcio de Transportes de Bizkaia**
Tel.: 94-476.61.50
www.contrabi.com
- **El Bote Erandio-Barakaldo**
Tel.: 94-467.00.35
- **El Bote Portugalete-Las Arenas**
Tel.: 94-496.47.03
- **EuskoTren, EuskoTran y Funicular de Larreineta**
Tel.: 902-543.210
www.euskotren.es
- **FEVE**
Tel.: 94-425.06.15
www.feve.es
- **Funicular de Artxanda**
Tel.: 94-445.49.66
www.funicularartxanda.com
- **Metro Bilbao**
Tel.: 94-425.40.25
www.metrobilbao.net
- **Puente de Bizkaia**
Tel.: 94-480.10.12
www.puente-colgante.com